

común, detectándose con mayor facilidad los machos debido a su canto melodioso. Se tienen noticias de que actualmente se encuentra en todo el territorio nacional, incluyendo a la Isla de la Juventud donde se capturaron dos hembras con jaula de trampa en los alrededores del poblado La Victoria y fueron llevadas a la localidad Los Indios en 1988. Es frecuente encontrar esta especie en lugares relativamente urbanizados cercanos a la Ciudad de la Habana como son: Parque Lenin, Finca La Chata (donde se encuentra ubicado el Instituto de Ecología y Sistemática), Jardín Botánico Nacional, Santa María del Rosario. También es encontrar en zonas de la provincia La Habana dedicadas fundamentalmente a la agricultura y ganadería como son: Tapaste, Punta Brava, Güines y San José de las Lajas, así como en zonas conservadas que albergan algunas de las mayores riquezas orníticas de nuestro país como son: los bosques entre el poblado de Buenaventura hasta Santo Tomás incluyendo este último, Soplillar, alrededores de la Boca de Guamá en al Ciénaga de Zapata, en los pinares al sur del centro turístico La Güira en Pinar del Río y en el cuabal La Olla situado a 12 km al este de la ciudad de Santa Clara.

Garrido (1984) anticipó que las especies nativas *Icterus dominicensis melanopsis*, *Agelaius assimilis*, *A. humeralis*, *Quiscalus niger gundlachi* y *Q. n. caribaeus* podrían ser fuertemente parasitadas por el Pájaro Vaquero en Cuba. Hasta el momento sólo se ha reportado el parasitismo de esta ave en el Solibio (*Icterus dominicensis*). Acosta y Mugica (1990) encontraron cinco parejas de esta especie alimentando a sus crías, compuestas en total por nueve Pájaros Vaqueros y un Solibio.

En la mañana del día 9 de junio de 1994 en la Finca La Chata escuchamos un sonido fuerte y repetitivo al pasar por debajo de un flamboyán (*Delonix regia*), emitido por un ave relativamente grande comparada con la que la alimentaba. Al observar los individuos en cuestión con prismáticos 8 x 30 pudimos comprobar que era una pareja de Bien Te Veo (*Vireo altiloquus*) que estaba alimentando a un juvenil de Pájaro Vaquero. El pichón, de color pardo grisáceo con el pico pardo amarillento y el área loreal y la parte superior del ojo más claros, producía sonidos procurando alimento constantemente.

Una vez alimentado perseguía a sus padres adoptivos hasta la percha en la que uno de los dos se posaba, produciendo el mismo sonido solicitando más alimento, a su vez una hembra adulta del parásito se acercaba al pichón al parecer atraída por el llamado del juvenil de su misma especie y la misma fue atacada por la pareja de Bien Te Veo en cuatro oportunidades hasta sacarla del lugar. En 1992 en esta zona se observó a *Molothrus bonariensis* parasitando un nido de Solibio (D. Rodríguez, B. Sanchez y H. Gonzalez, com. pers.).

La conducta de persecución de los juveniles de Pájaro Vaquero a sus padres adoptivos fue observada también en Santa María del Rosario en junio de 1989, pero en este caso, el juvenil del parásito era alimentado por un Solibio, a 20 m aproximadamente del observador, que a pesar de la distancia que lo separaba, se percató del sonido producido por el pichón y al acercarse al lugar pudo ver la forma en que el padre adoptivo era perseguido hasta la percha donde se posaba. Esto coincide con lo expuesto por Gochfeld (1978) y Acosta y Mugica (1990) en cuanto a la forma de perseguir y reclamo de alimento por parte de los pichones a sus padres adoptivos.

LITERATURA CITADA

- ACOSTA, M. Y L. MUGICA. 1990. Evidencia reproductiva del Pájaro vaquero en el Jardín Botánico Nacional de la Habana. *Biología* 4(1):81-82.
- BOND, J. 1973. Eighteenth supplement to the Check-list of birds of the West Indies (1956). Acad. Nat. Sci. Philadelphia.
- GARRIDO, O. H. 1984. *Molothrus bonariensis* (Aves: Icteridae) nuevo record para Cuba. *Mis. Zool.* 19:2-3.
- GOCHFELD, M. 1978. Begging by nestling Shiny Cowbirds (*Molothrus bonariensis*). *Adaptive or maladaptive*. *Living Bird* 17:41-50.
- JOHNSON, A. W. 1967. The birds of Chile. Platt Establecimientos Gráficos S. A., Buenos Aires.
- POST, W., AND J. W. WILEY. 1977. The Shiny Cowbird in the West Indies. *Condor* 79(1):119-121.
- MEYER, R., AND W. H. PHELPS. 1978. A guide to the birds of Venezuela. Princeton University Press.

EL GAVILÁN COLA DE TIJERA *ELANOIDES FORFICATUS FORFICATUS* (LINNEO, 1758) EN CUBA

J. F. MILERA

Instituto De Ecología Y Sistemática, Ministerio De Ciencia Tecnología Y Medio Ambiente

Acerca del Gavilán Cola de Tijera (*Elanoides forficatus forficatus*) Garrido y García Montaña (1975) dicen es un "Visitante invernal muy raro" y citan la observación de tres ejemplares para Cuba, uno en 27 Octubre, otro en Agosto y el tercero colectado por A. Naranjo en la zona de Govea, Carretera de San Antonio de los Baños en 21 Febrero de 1970. Pero la historia de ésta especie en Cuba, se remonta a las

acertadas investigaciones de Gundlach (1873), "Hace más de 20 años que vi un individuo sobre una Laguna Grande en Cardenas. Después me regaló un amigo una piel de un individuo matado en Bahía Honda de una bandada como de 50. Más tarde se observó un ejemplar sobre la Ciénaga de Zapata. En 1856 llegó una bandada a las cercanías de la Habana y se mataron algunos. En 1861 en Agosto, fué

matado un ejemplar no muy lejos de la Habana y en 1866 me regalaron un par (ambos aún vivos con el ala rota), cazados al este de la Habana, donde había muchos volando sobre una laguna." Más tarde, Gundlach (1893) repite lo mismo que en 1873, solo que agrega los hábitos alimenticios de la especie, que los ignoraba en 1873.

En la colección histórica de las aves de Gundlach, obran tres ejemplares montados por el mismo, pero sin localidad precisa, aunque las etiquetas dicen Cuba. En la colección básica del Instituto de Ecología y Sistemática se hallan dos pieles de estudio, una reportada por Garrido y García Montaña (1975) y la segunda colectada por G. Alayón, en Tumbadero, San Antonio de los Baños, Provincia Habana, en Septiembre de 1974.

El autor de estas líneas ha observado o ha recibido testimonios de varios ejemplares volando sobre Cuba en los últimos 50 años. El primer ejemplar fue visto por R. Hernández Martell y el autor en 16 Febrero 1951, en la Península de Hicacos, Varadero Matanzas, volaba a unos 35 m de altura con rumbo N. En el Jardín Zoológico de la Habana, se han exhibido tres ejemplares. Uno entró en el Zoológico en 16 Septiembre 1982, fue capturado en la Korea, cerca del Puente Almendares, Ciudad de la Habana, tenía un ala rota, vivió solo nueve días (D. Legón Boada, com. pers.). Otro entró en 12 Septiembre 1984, fue capturado en Santa Fe, Ciudad de la Habana, vivió hasta Marzo de 1985, soportó el cautiverio por seis meses. El tercero fue colectado dentro de una casa en el Malecón, Ciudad de la Habana, en 14 Septiembre 1985; lleva como residente del zoológico más de nueve años. M. Acosta (com. pers.) observó un ejemplar en octubre de 1988, a las 09:00 hr en el Calvario, Ciudad de la Habana, a la altura de 30 m.

El autor observó, en 22 Enero 1990, un ejemplar en la Costa Sur del Cayo Santa María, Cayería de Caibarién, Provincia de Villa Clara, llevaba rumbo ENE iba a 40 m de altura; también en 16 Marzo 1993 a las 17:45 hr observó tres ejemplares sobre el Reparto La Coronela, Lisa, Ciudad de la Habana. Ilevaban rumbo NE. J. P. Soy Cayhuelas (Com. pers., en prensa) observó en 9 Marzo 1995, nueve ejemplares que volaban a más de 100 m de altura sobre el área infantil y la micropresa del Parque Zoológico Nacional, a las 10:30 hr con rumbo N iban emitiendo sonidos. A. Llanes, C. Mancina, E. Reyes, A.

Hernández y el autor vieron en 9 Marzo 1995 a las 11:35 hr dos bandadas de 21 y 17 individuos respectivamente; la primera sobrevolaba el monte central de la Finca La Chata, sede del Instituto de Ecología y Sistemática, en Boyeros, Ciudad de la Habana, a una altura de 30 m; la segunda volaba sobre el edificio de Colecciones Zoológicas del propio Instituto, a unos 40 m de altura. Las dos bandadas se dirigían hacia el N planeando pausadamente, contra las fuertes rachas de viento. El día estaba nublado y lluvioso. Ese mismo día 9, a las 13:00 hr, A. Llanes, observó un ejemplar, volando a 40 m de altura, con rumbo, sobre la propia Finca La Chata y el día 10 a las 08:30 hr en la misma localidad A. Llanes, C. Mancina y el autor observaron un individuo volando a 30 m de altura, sobre el edificio de colecciones, con rumbo N.

En éste siglo se han registrado 62 ejemplares de ésta especie en Cuba. Tres de ellos por Garrido y García Montaña (1975) y 59 por el autor y colaboradores. La especie ha sido observada en Cuba en los meses de Enero, Febrero, Marzo, Agosto, Septiembre y Octubre, pero solamente en Marzo la hemos visto asociada en bandadas volando con rumbo Norte, de retorno a sus cuarteles de primavera, verano y otoño, en los Estados del Sur y Suroeste de Estados Unidos, después de haber pasado el invierno en Suramérica. Los individuos observados en los restantes meses andaban solitarios, descarriados, explorando. La amplitud geográfica de las observaciones abarca desde Hahía Honda (Gundlach 1873) hasta Cayo Santa María, Villa Clara (presente trabajo). Garrido (com. pers.) considera la probabilidad del establecimiento de dicha especie en Cuba.

LITERATURA CITADA

- GARRIDO, O.H. Y F. GARCÍA MONTAÑA. 1975. Catálogo de las aves de Cuba. Academia de Ciencias, La Habana.
GUNDLACH, J. 1873 Catálogo de aves cubanas. Anales Soc. Española Hist. Nat. No. 2:81-191.
GUNDLACH, J. 1893. Ornitología cubana ó catálogo descriptivo de todas las especies de aves tanto Indígenas como de paso anual ó accidental observadas en 53 años. Archivos de la Policlínica ed., Imprenta "La Moderna," La Habana.

A SUMMARY OF CARIBBEAN BIRD SPECIMENS IN THE CARNEGIE MUSEUM OF NATURAL HISTORY

KENNETH C. PARKES

Carnegie Museum of Natural History, 4400 Forbes Avenue, Pittsburgh, PA 15213-4080, USA

Like all curators of museums with large collections of bird specimens, I receive many requests each year from colleagues for loans of or data on specimens in our collection. Sometimes the letter is a preliminary request to determine how extensive our material may be, either of the taxon or from the area being

studied. This will give the person an idea as to whether, for example, we have enough specimens to justify their trip to Pittsburgh to examine them, or to ask to borrow key specimens.

There are only two museums in the world, to my knowledge, that come close to having specimens of every species and